

SOL DE ORO

D. EMETERIO FERNÁNDEZ MARCOS

D. Emeterio Fernández Marcos, reconocido neurólogo y a la vez inspirador en 1962 del proyecto social de Asprona recibió el Sol de Oro, de manos M^a Ángeles García Sanz, Vicepresidenta de la asociación.

D. Emeterio fue pionero en la visión de contemplar a las personas con discapacidad intelectual con capacidad de aprendizaje y participación plena en la sociedad afianzando la labor de profesionales como apoyo necesario para conseguirlo. Presidente de Asprona entre los años 1970/73 promovió el primer censo de personas con discapacidad en la provincia en el año 1967. Puso en marcha las unidades de integración en centros escolares ordinarios en el año 1972 lo que supuso un hito a nivel nacional en la integración escolar de las personas con discapacidad. Así mismo creó los primeros talleres de Asprona en la plaza de Santa Cruz y la puesta en marcha de Servicios Asistenciales.

Durante el acto de homenaje, D. Emeterio dedico unas palabras de agradecimiento a los asistentes, en las que recordó como fueron aquellos primeros pasos en la andadura de la Asociación. "Las familias, en los años 60 y hasta inicio de los 70, vivían esta situación en solitario y en ocasiones con gran sentimiento de culpabilidad, el hecho de tener un hijo con discapacidad, llegando incluso a esconderle o disimularle para evitar la repercusión social que este hecho podía tener." Y proseguía diciendo "Algunos padres más arriesgados, que intentaban escolarizar a sus hijos, encontraban el rechazo de los colegios y escuelas, diciendo que aquel chaval era "anormal" y no podía estar con los demás niños. Estos padres, ante la angustia de la situación en la que se encontraban, acudían al medico con la esperanza de encontrar una solución medica a su problema."

Y así fue como D. Emeterio en su consulta, fue tomando contacto con una serie de padres, a los que tuvo que convencer de que esa no era la solución, que sus hijos no eran enfermos, y les animo a que se fueran agrupando y uniendo fuerzas en una asociación para reivindicar servicios de atención para sus hijos, implicándose él personalmente en esta tarea.

Emeterio, con gran emoción y emocionando sin duda a cuantos le escuchaban, recordó múltiples anécdotas de aquellos años, peripecias económicas, administrativas, legales, alegrías, fracasos, enfrentamientos y colaboraciones con las que se fueron encontrando, y quiso recordar además a algunas de las personas que en todas ellas le acompañaron, como Lorenzo Martínez Duque, Salustiano y M^a José, Teresa de Jesús...

Termino su intervención animando a todos a participar en la Asociación pues estas (las asociaciones), dijo, "son como un coche, en el que las familias son el motor, y los profesionales el volante que guía esa fuerza impulsora, y ambas piezas son imprescindibles para seguir avanzando..."